

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes, 1 peseta.—Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELÉFONO 4.463 :: Fuentes, 4. :: APARTADO, 637 ::

ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.
Reclamos 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

LA FIESTA DE LA PAZ Y DEL TRABAJO

El proletariado español se muestra más fuerte que nunca

Siguiendo el consejo del maestro, los trabajadores hacen por sí mismos la obra de su emancipación.

En marcha...

Mentiríamos si, al tratar de comprimir nuestro entusiasmo, no dijésemos que nos hallamos satisfechísimos ante la jornada sublime realizada ayer en Madrid por el pueblo, por el verdadero y genuino pueblo, por los que estando durante todo el año sufriendo la explotación de un régimen injusto aguardan con ansia la llegada del Primero de Mayo para festejar con alegría la Fiesta del Trabajo, esa fiesta incomprensible para los seudos sabios y de hermosas enseñanzas para los espíritus que miran al porvenir de frente y cara á cara, desafiando lo que unos llaman el Destino, y nosotros, los socialistas, calificamos como consecuencias fatales de la sociedad capitalista. Verdaderamente, el espectáculo, reconocido hasta por nuestros enemigos, era conmovedor é imponente, no sólo por la grandísima que ha resultado la manifestación, sino por ser ella la expresión sintética de una clase que camina á pasos agigantados hacia la conquista de un mundo donde la justicia no sea una ficción, la libertad no sea un mito y la fraternidad sea tan real y tangible que cause espanto y extrañeza á los ciudadanos de entonces el saber que hubo un tiempo—el actual—en que los hombres se despedaban como fieras y se mataban en nombre, ¡oh, sarcasmo!, de la civilización. La manifestación de ayer, de más importancia numérica que la celebrada en años anteriores, es también el justo premio con que el tiempo paga los esfuerzos titánicos y los sacrificios hechos por aquellos de nuestros camaradas que encanecieron en la lucha. Al contemplar ayer las legiones obreras que habiéndose dado cuenta de su misión histórica se unían á los organizadores de la manifestación, se sentían lógicamente orgullosos y entusiasmados al ver de qué manera los propagandistas que hace treinta años servían de mofa al echar sobre el surco de la insensibilidad y la ignorancia la semilla socialista, hoy, al dar sus frutos toda la labor preterita, eran aclamados por la multitud.

Y cuanto decimos de Madrid podemos hacerlo extensivo á toda España, á aquellas capitales y pueblos donde, para bien del país y del mundo, arraigaron hace tiempo nuestras ideas emancipadoras. Numerosos telegramas recibidos en los que se revela la verdad de nuestras afirmaciones, y en los que se nos dice que los trabajadores van comprendiendo que su emancipación ya no pueden esperarla de otros elementos que de sus propias fuerzas, de la potencia de sus organizaciones, de la constancia y de la voluntad que pongan al servicio del Socialismo redentor, únicas armas con que el ejército del trabajo marcha presuroso hacia la abolición de la propiedad privada, que es lo que concluirá después con la explotación del hombre por el hombre.

Se organiza la manifestación.
Desde las ocho y media de la mañana comenzaron á llegar trabajadores á la plaza de Isabel II y calles adyacentes, desde donde había de partir la manifestación. Multitud de vendedores de periódicos vocaban nuestra Prensa: los extraordinarios de «El Mundo Obrero», «La Justicia Social», «La Lucha de Clases», «República Social», «Acción Socialista», «Renovación» y «El Socialista», repitiendo sus nombres casi con entusiasmo, tal vez porque durante el año—reconocámoslo—apenas si vocaban los periódicos socialistas.

A medida que iba acercándose la hora de romper la marcha, las masas obreras eran más compactas y las banderas de las Sociedades se iban rodeando de los compañeros á quienes representaban. Con alguna dificultad, consecuencia del deseo que muchos trabajadores tienen de ir al frente, lo cual deben ir evitando para

bien de todos, se puso en marcha la manifestación, el cual ha llegado á Madrid para otros que no recordamos, los compañeros Besteiro, Largo Caballero, Iglesias, Mora, Atienza, Anguiano, Orosas y el Sr. Casaux España, representante de la Juventud Republicana de Málaga, adherida á la manifestación, é cual ha llegado á Madrid para interesar á quien corresponda en la solución de los procesados por los sucesos de Benagabón.

Sin que hubiera que lamentar ningún incidente desagradable, prueba evidente de la cultura que van adquiriendo los trabajadores y al propio tiempo de la simpatía con que el resto del vecindario va cruzando las calles de Madrid á los trabajadores unidos, la manifestación siguió por las calles del Arsenal, Puerta del Sol, Alcalá, Barquillo y Piamonte, y durante el trayecto, en el que se emplearon más de dos horas, los compañeros que constituyen el Orfeón Socialista y cuantos sin formar parte de éste sabían cantar y sentir los himnos socialistas, entonaron con gran entusiasmo las emocionantes obras «La Marsellesa de la Paz», «La Internacional», «Los Hijos del Trabajo», «El Primero de Mayo» y muchas jotas y coplas alusivas al acto.

Cuando terminaban de cantar un himno el público, la inmensa avalancha humana, rompía en estruendosos aplausos, entre los que se mezclaban muchos vivas al Partido Socialista, á La Internacional Obrera y al Primero de Mayo.

Las mujeres y los niños.

Si vemos con entusiasmo el aumento de las fuerzas obreras en días como el de ayer, en cuanto á los hombres se refiere, y que damos de la belleza y las simpatías que daban á la manifestación las mujeres y los niños?

Cada año son más las mujeres que rodean á las banderas de la Agrupación Femenina Socialista y á la de Modistas, y cada vez acuden las mujeres con más entusiasmo, como poseídas de que son una fuerza digna de tenerse en cuenta y de que, si hay deudinos que ahora las insultan por preocuparse de su reivindicación, no faltan igualmente quienes, apreciando el esfuerzo que representa para las mujeres estas luchas, las defienden como se merecen, no tanto por ser hembras como por serlo conscientemente.

Nuestro aplauso á las bellas jóvenes que se asociaron á la manifestación.

Para entregar las conclusiones.

Cuando la cabeza de la manifestación iba por la calle de Alcalá, frente á las Calatravas, una Comisión de la misma se dirigió á la Presidencia del Consejo de Ministros á entregar al Sr. Dato las conclusiones de lo que se reclamaba en la manifestación, y de su entrevista con el presidente del Consejo damos cuenta en otro lugar de este número.

En la Casa del Pueblo.

Imposible era dar un paso por la calle de Piamonte, en el trozo comprendido entre Barquillo y Góngora, y á duras penas se pudo llegar hasta la Casa del Pueblo, en la que sólo penetraban los compañeros que tenían que guardar las banderas, y el compañero Pablo Iglesias, para dirigir la palabra á los manifestantes desde uno de los balcones.

Discurso de Iglesias.

Asomado á uno de los balcones que dan á la calle de Góngora, y después que se impuso un solemne silencio, el compañero Pablo Iglesias dijo sustancialmente:

«Trabajadores: Cumpliendo el acuerdo que aprobó el Congreso internacional celebrado en París en 1889, nosotros, los obreros españoles, igual que los explotados de todos los países, nos hemos reunido hoy en manifestación pacífica para expresar á los Poderes públicos nuestras ansias de redención y nuestro convencimiento firme de que los que hoy no son sino explotados llegarán á conquistar todas las mejoras á que tienen derecho.

Hoy reclamamos al Gobierno el cumplimiento de las leyes sociales; la derogación de la afrentosa ley de Jurisdicciones; pedimos que se dicten las leyes que han de reducir la jornada brutal de trabajo que sufren los dependientes de comercio, y la que ha de prohibir el trabajo nocturno de los obreros panaderos; la que conceda derecho á La Mutualidad Obrera para tener farmacias propias, y que se promulgue una amplia amnistía para los presos y procesados por delitos políticos y sociales, y, sobre todo, que acabe la guerra de Marruecos, y que, de continuar, vayan á ella los hijos de los ricos como van los de los pobres, para que termine así

de una vez ese matadero en que están sepultándose las vidas de los obreros españoles, y por el cual se están perdiendo tantos millones.

Contra la guerra deben protestar no sólo los trabajadores, sino la pequeña burguesía, el tendero, el médico, el comerciante, porque á todos nos llena de oprobio esa guerra, hecha—oh, sarcasmo!—en nombre de la civilización; y es preciso que la protesta siga manteniéndose y que todos acudáis á cuantos actos se organicen contra ella, demostrando una voluntad inquebrantable y el firme propósito de que si llegasen momentos en que despreciaran la voluntad del país, entonces habría que recurrir á lo que fuere preciso para acabar con la guerra.

Que la jornada de hoy sirva para crear voluntad, para crear conciencias entre los hombres y las mujeres, pues sólo los niños están exentos de luchar, y mostrándose unida siempre la clase trabajadora, llegará un día en que todo lo que representa oprobio é injusticia desaparecerá.

Y ahora, disolvéis con orden y trabajad por que tengan aun más importancia jornadas posteriores.»

El público aplaudió calurosamente al compañero Iglesias al terminar su discurso, quien tuvo que ir á otro de los balcones que dan á la calle de Piamonte á dirigir nuevamente la palabra á los que no pudieron oírle antes.

Comprendiendo el camarada Iglesias que la finalidad de la manifestación era convenientemente hacerla resaltar y que se enterasen de ella el mayor número de trabajadores, tuvo la feliz idea de pronunciar el segundo discurso, basándose en los mismos asuntos y desde los mismos puntos de vista que el anterior, haciendo hincapié en la protesta contra la guerra y la derogación de la ley de Jurisdicciones.

Nuevamente fué aplaudido y se oyeron vivas al Partido Socialista.

Acto seguido quedaba terminada la manifestación, siendo la una de la tarde.

En la Presidencia del Consejo.

A las doce de la mañana fué recibida por el Sr. Dato la Comisión que había de entregarle las conclusiones, de la que formaban parte los compañeros Besteiro y Largo Caballero, por la Agrupación Socialista; Evaristo Gil, por los panaderos; Mariano Labajos, por La Mutualidad Obrera; Francisco Mora, por el Comité nacional de nuestro Partido; Luis López Santamarina, por los dependientes de comercio, y Manuel Pato, por los camareros.

El compañero Besteiro fué el encargado de entregar al presidente del Consejo las conclusiones, haciéndole especial mención en la referente á la guerra de Marruecos, que dijo era opinión unánime del país que termine cuanto antes; hablaron nuestros compañeros de las leyes que benefician á los panaderos y dependientes de comercio; de que á los camareros se les considere incluidos en la ley de Accidentes del trabajo, y le hablaron también de los justos deseos de La Mutualidad Obrera.

Respecto á la guerra, dijo el Sr. Dato que si no hubiera compromisos internacionales que cumplir él hubiera ido de buena gana en la manifestación en que se pedía la paz; en cuanto á las leyes de carácter social, dijo que el futuro Ministerio del Trabajo tendrá á su cargo las que ahora se piden y cuantas puedan dictarse en beneficio de las clases trabajadoras, siempre en armonía con las tendencias conservadoras del Gobierno.

Largo rato estuvieron los comisionados hablando con el Sr. Dato, de cuya conversación puede decirse, para concretar, que se sacaron las mismas buenas impresiones que en casos análogos se sacan cuando se hacen reclamaciones á los ministros.

NOTICIAS OFICIALES

El subsecretario de Gobernación dió esta madrugada la noticia de haberse celebrado la Fiesta del Trabajo con mítines, tiras y manifestaciones en Barcelona, Murcia, La Unión, Llano, Orense, Bilbao, Avila, Burgos, Granada, Alhama de Granada, Candeleda, Alicante, Salamanca, Tarragona, Almería, Las Palmas, Lérida, Vigo, Jaén, Linares, Badajoz, Valladolid, Sabiñar de Barromea, Urbique, Jerez de la Frontera, Soria, Medina del Campo, León, Lugo, Baza, Málaga, Cañete la Real, Salamanca, Teba, Antequera, Oviado, Nerva, Orense, El Ferrol, San Sebastián, Eibar, Guadalajara, Córdoba, Vitoria, Zaragoza, Valencia, Mataró, Sabadell, Badalona, Albacete, Cáceres, Tortosa y Reus.

Como particularidades del día de ayer, manifestó el subsecretario que en Cádiz no

hubo ningún acto, trabajando todos los obreros; que en la cuenca del Ter habían trabajado también todos los trabajadores, y que en Cañete la Real figura en las conclusiones entregadas á la autoridad la amnistía para los condenados á consecuencia de los sucesos allí ocurridos hace algún tiempo.

En todas las poblaciones entregaron las conclusiones acordadas de antemano, habiendo resultado una formidable protesta contra la guerra.

El subsecretario añadió que el Gobierno estaba muy satisfecho de que no se hubiera alterado el orden en ninguna población, estimando como una prueba del sentido político que los trabajadores poseen las peticiones entregadas y aun la redacción de las conclusiones.

El Sr. Prado Palacios dijo, hablando de la petición relativa á la transformación del trabajo de la panadería de nocturno en diurno, que la consideraba muy justa y digna de inmediato estudio.

Por último, alabó la cordura y sensatez del proletariado, y, como no podía menos, atribuyó el resultado de la Fiesta á la política del Gobierno y á la existencia de paz en los espíritus.

De ilusiones vive el hombre.

La publicación de nuestro número extraordinario del día 1 de mayo, dedicado exclusivamente á la grandiosa Fiesta del Trabajo, ha hecho que se anulen originales é informaciones de dos días, así como artículos de interés que no han podido ser insertados por la falta absoluta de espacio.

Entre otros originales, hay un artículo del compañero Fabra Ribas, que llegó á nuestras manos cuando nuestro extraordinario, al que iba destinado, estaba ya en máquina; otro de nuestro amigo Eduardo Saavedra; otros, uno largo é interesantísimo, referentes á La Mutualidad Obrera, campaña que reanudamos con nuevo ardor; noticias de la campaña contra la guerra, etc., etc., que irán apareciendo en nuestros números de mañana y pasado para regularizar la normalidad y oportunidad de la publicación de originales.

También publicaremos mañana, por haber llegado ayer á nuestro poder, ya tarde, interesantes fotografías de la manifestación.

Propaganda socialista

Mitin en Villamarchante.

VILLAMARCHANTE 27.—Ayer, domingo, se celebró en este pueblo un mitin de propaganda, en el cual hicieron uso de la palabra nuestros compañeros Giner, García y Blasco, de la Juventud de Valencia; Miguel A. García, de la Juventud Socialista de Almansa, y Manuel Llana, de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España.

Presidió el compañero Montesinos. Los oradores hicieron un detenido estudio acerca de la situación por que atraviesa el pueblo español, y especialmente los obreros del campo, haciéndoles comprender los medios de que disponen para salir del actual régimen y traer una nueva era de paz y de respeto para todos los hombres.

También se pronunciaron fogosos discursos contra la guerra.

Todos fueron muy aplaudidos. Reinó orden completo.

Se espera recoger grandes frutos.—Miguel A. García.

Los atropellos de Riotinto

Nuestros compañeros de Riotinto siguen siendo víctimas de múltiples atropellos. El alcalde de Nerva, celebre por sus tropelías, exige que en los oficios que se le envían dándole cuenta de los actos que han de celebrarse figuren los nombres de los que han de hablar en las asambleas, como si esto fuera posible.

Esto demuestra las arbitrariedades que está cometiendo este señor. La guardia civil penetra en los domici-

lios de los compañeros más significados, tomándoles la filiación.

El compañero Antonio Serrano ha sido puesto en libertad provisional y se ha encontrado con que han embargado la alpargatería de un sobrino suyo que no tiene ninguna relación con la lucha que en Riotinto sostienen los obreros.

Corre el rumor de que van á embargar el Sindicato Obrero.

Si este rumor se confirmara se causarían grandes perjuicios á los trabajadores, pues en el Sindicato tienen instalado el servicio médico con todo el instrumental, y al procederse al embargo los obreros quedarían sin asistencia facultativa.

La Compañía ha despedido á ocho obreros de la cementación Cerdá.

Sigue despedido uno de los testigos de Granada, y están desahuciendo á bastantes trabajadores vecinos de Riotinto (pueblo).

Las autoridades de esta región no querían autorizar se celebrara el Primero de Mayo.

Nuestro compañero Pablo Iglesias ha visitado á los Sres. Dato y Sánchez Guerra, dándoles cuenta de todas estas arbitrariedades.

El ministro de la Gobernación ha telegrafado á las autoridades de aquella región ordenándolas autoricen la celebración de la Fiesta del Trabajo.

Nos dicen que un distinguido general ganó una laureada por rescatar personalmente un cañón que se llevaban los moros en Cabrerizas, hace años.

Esperamos leer pronto la noticia de que este bizarro general se gana otra laureada rescatando, personalmente también, ese otro cañón que los moros de la costa rifeña tomaron del «General Concha».

GRAVE CONFLICTO

Huelga de marinos mercantes

(POR TELÉGRAFO)

El Gobierno interviene.

BILBAO 1.—La Comisión de huelga de la marina civil fué llamada al despacho del gobernador, quien manifestó que había recibido un telegrama del ministro de la Gobernación, en el que propone, como medio de entablar negociaciones, la alternativa siguiente: Que se trasladan á Madrid las representaciones de las Directivas de las Asociaciones para entenderse con el Gobierno ó que se acepte un Tribunal arbitral que resuelva el conflicto.

Responderán los marinos que aceptan cualquiera de ambas fórmulas; pero en el caso de prosperar la segunda, pedirán que el Tribunal arbitral se forme con dos vocales de cada parte interesada, presididos por una persona imparcial, en quien delegue el Gobierno.

Varias noticias.

Continúan llegando infinitas adhesiones á la huelga marítima y es grande el entusiasmo en todos se nota.

Ayer fué despedido el capitán del vapor «Horacio», de la Casa de Echevarrieta y Larinaga, por decir que estaba afiliado á la Federación.

En Bilbao son ya varios los barcos que están amarrados.

Desde Tarragona telegrafía la oficialidad del vapor «Natalia» pidiendo instrucciones á la Federación, y se le ha contestado que en vista de que tiene á bordo cargamento de fruta, que podría perderse, salga para Liverpool y proceda á la descarga.

La oficialidad del vapor «Elorrio», que está en Newcastle, telegrafía lo siguiente: «Acabamos de ser despedidos en masa. ¡Viva la Federación!»

De los 200 buques que aproximadamente figuran en la matrícula de Bilbao, están detenidos 85, y se espera que antes del día 6 del corriente habrán parado muchos más.

Una Comisión de la Asociación de Fogoneros, Navieros y Similares, de Bilbao, ha visitado al Comité de la Federación para ofrecer su apoyo.

En el mismo sentido ha telegrafado los fogoneros navales de Gijón.

Sólo la paz puede salvar á España. ¡Abajo la guerra!

Dato, el sociólogo

A propósito del Primero de Mayo, «La Epoca» se desenlaza anoche con un suelto de contaduría, en que se llama anticuado al Partido Socialista español y se ensalza como sociólogo al señor Dato.

Es amena «La Epoca» cuando no defiende el fusilamiento de Ferrer y demás mártires de Barcelona.

Hace bien enumerando los grandes méritos sociológicos del actual presidente del Consejo de Ministros. A nosotros se nos habían escapado de la memoria pensando en los méritos más recientes del Sr. Dato. Admiramos á este gran sociólogo como iniciador de la ley del Descanso dominical y como autor de las leyes de Accidentes del trabajo y reguladora del trabajo de las mujeres y los niños; pero no admiramos menos la facilidad con que, bajo su gobernación se burlan los patronos de todas esas leyes y de otras más. Parece enteramente que el Sr. Dato no está en el Poder.

Las últimas elecciones generales, reputadas como las más escandalosas desde que existe en España el sufragio universal, es también para nosotros un motivo de admiración, por cuanto nos revela al gobernante europeo de que habla «La Epoca», refiriéndose, sin duda, á D. Eduardo.

No menos admirable se nos aparece el presidente retrasando la publicación del reglamento para la aplicación de la jornada de trabajo en la industria textil. Consultese, además, cuanto llevamos publicado acerca de los conflictos en la comarca del Ter y Fesser y en Béjar.

Ríotinto y su zona ofrecen asimismo al espíritu observador constantes ejemplos de cómo una Compañía tirana (eso, sí, inglesa); ayudada eficazmente por caciques de pura cepa española, hace mangas y capirotes: despide, atropella, maltrata á cuantos obreros se distinguen en la organización que lucha contra ella. Y el sociólogo presidencial, en lugar de los grandes proyectos salvadores, no puede parar mientes en aquellas mendugadas.

Bien es verdad que el Sr. Dato lleva poco tiempo en tan alto lugar; hay tiempo para esperar que realice grandes cosas. Para esperar, nada más.

Ofrece, como todos ofrecieron. Veremos, si no le cortan el vuelo, hasta dónde llega. Pero si su programa ha de ser el que viene desarrollando en la forma que dejamos expresada, hay para temblar.

¡Quién sabe si todo quedará reducido á un Ministerio del Trabajo, asilo de un puñado de sociólogos de guardarropa, como es el propio presidente del Consejo de Ministros!

Contra la guerra y el informe del Consejo de Estado

Un mitin.

La Juventud republicana del distrito de Buenavista ha organizado un mitin, que se celebrará mañana, domingo, á las diez de la mañana, en el Centro republicano (Ayala, número 80), de protesta contra la guerra. Hablarán los Sres. Castrovido, Vilarino, Fernández del Pozo, Blanco Soria, Alborno, Tato Amat y otros.

En Biarritz.

El Grupo Socialista español de esta población francesa ha acordado protestar contra la guerra de Marruecos, haciéndose solidarios con las camaradas que lo constituyen de cuantos actos celebren las entidades socialistas de España con dicho fin.

Por haber cambiado de domicilio dicho Grupo, se hace saber que la correspondencia para el mismo deberá dirigirse al que suscribe, en la siguiente forma: 4, Cantones, Maisson Saubade Ruse, por Bayona, en Anglet. El secretario, Zacarías Minguet.

LOECHES AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, várices, erisipelas, etc. Botellas en farmacias y droguerías, y Jardines, 15, Madrid.

AGUAS MINERALES NATURALES DE CARABANA PURGANTES, depurativas antibiliosas y antisépticas. Propietarios: Viuda é hijos de R. J. CHAVARRI.--Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12.--Madrid.

La Mutualidad Obrera Cooperativa Médico-Farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados. Oficinas: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), Secretaría, 38. (tel. 4.714).

La Cooperativa Socialista Exactitud en el peso.—Calidad excelente.—Baratura en el precio. TODO ELLO LO ENCONTRAREIS COMPRANDO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE La Cooperativa Socialista Madrileña

GUARNICIONEROS PARA INICIALES, ENLACES Y ROTULACION EN ARTICULOS DE VIAJE Y CAZA 8 y 10 ESCALINATA 8 y 10 CHEBALLOS

Gregorio Almeida Plaza del Progreso, 9, 2.º COLEGIO DE ALMEIDA 1.º y 2.º ENSEÑANZA

GASCA RELOJERO Cristales y res. Con posturas económicas. TETUAN, 24. El único representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Deza Castro. Ténganle presente nuestros lectores y suscriptores.

Acaba de publicarse: PROGRAMA OBRERO POR FERNANDO LASSALLE Traducido por Juan A. Meliá y con una nota biográfica de S. Torralva Beci. Constituye un elegante folleto de 64 páginas. Pedidos á la Administración de EL SOCIALISTA Precio: 40 céntimos.

EL BOCA FOTOGRAFICO GRAN PREMIO EXPOSICION INTERNACIONAL DE VIENA 1912.—TETUAN, 29.—MADRID

EL SOCIALISTA ORGANICO DEL PARTIDO OBRERO SUSCRIPCION Madrid, un mes, 1 peseta. Provincias, trimestre, 5. Extranjero, 10. REDACCION Y ADMINISTRACION FUENTES, 4. TELEFONO, 4.366. APARTADO, 571. ANUNCIOS Cuarta plana, 0,50 linea. Tercera, noticias, 2 pesetas. Esclamos, 1,50. Segunda plana, precios convencionales.

Almacén de tarjetas postales ilustradas Arte-Postal.—Puerta del Sol, 8.—MADRID VENTA SOLO AL POR MAYOR ENVIOS POR CORREO GRAN SURTIDO Lotes de 25, 50 y 100 pesetas en los que van postales fantásticas, bromuros, caricaturas y otras tantas de gran novedad.

Tarjetas postales Colección de retratos de socialistas. Pablo Iglesias, Juan Vera, A. García Quejido, José Mesa Leompesa, Matías Gómez Estorza, Francisco Diego, Augusto Bebel, Juan A. Meliá, Enrique Ferrer, Emilio Vandervelde, Victor Adler. Se vende completa, de 11 retratos, 25 céntimos. Sueltas, á cinco céntimos. Pedidos á la Administración de EL SOCIALISTA

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid Travesía de San Mateo, núm. 6. Se garantiza el peso y la calidad del producto. Se sirve á domicilio.

Folleto de EL SOCIALISTA (23) Villavieja FOM CIGES APARICIO tesca, cenicienta y sombría. Las bajas nubes, que avanzaban solemnes por las dilatadas llanuras que se extendían á retaguardia de la maciza cadena, encontraban en el Pico un insuperable obstáculo al libre avance, y sus negros senos, henchidos de ruidos y fuegos, se desgarraban en las finas aristas centelleando y rugiendo, rodaban por la reseca ladera, erosionándola con sus mortales chispas, y se dejaban caer sobre Villavieja, desgajando árboles y asolando mieses. El temporal, interrumpiendo la recolección de aceitunas, abrió un angustioso paréntesis en la humilde vida jornalera. Los que durante un mes habían aborrido algunos reales tuvieron que gastarlos en comer estos días de obligado paro. Los que estaban una quincena más de trabajo en reunir lo

necesario para renovar los andrajos, defrieron sus compras hasta que llegasen días mejores y la faena volviese á acopiar los céntimos de ahorro. En fin, los que habiendo llegado de lejanas comarcas aun no tuvieron tiempo de trabajar y escatimar, recorrían Villavieja en grupos lamentables, implorando una limosna bajo el furioso aguacero y cubriéndose con pedazos de mantas viejas ó con las rotas albardas de los pollinos. Por la tarde del sexto día reapareció el sol. «Mosiú» y don Federico, el culto maestro villavejense, dejaron el Caino, atestado de ruido y de humo, para respirar el aire fresco del paseo. Durante un rato nada hablaron. Ambos pensaban en el ejemplo desmoralizador y enervante del distinguido anatro que acababan de abandonar. Mientras la tempestad había rugido toda la semana, destruyendo árboles, anegando sembrados, y los campesinos recorrían las calles en manadas famélicas, implorando un bien de caridad, el ardor del juego también había despertado otras frenéticas tempestades en las cabezas. La banca y la ruleta no habían cesado de actuar día y noche. Los «croupiers» que llegaron de fuera tuvieron que asociarse á don Pedro León y á Juanito «el Seminarista» para al-

ternar con ellos en el juego y poder dormir algunos ratos. El rostro gozoso de los que ganaban, sus gritos y sus gastos pródigos formaban violento contraste con las angustias y trasudores de los que tuvieron adversa á la voltaria fortuna. A García, el jugador impetuoso, se le vió sufrir horribles dolores intestinales sin levantarse de la mesa, anhelando recobrar lo perdido, hasta que, abandonado de las fuerzas, le retiraron sin conocimiento. Algunos habían perdido su cosecha de aceite antes de venderla, y otros se disponían á empeñar la que en el verano pudieran recoger de los trigos y cebadas que ahora apenas apuntaban en los campos. Los dueños de molinos, como Paco Uldecoa y don Leandro Obregón, eran requeridos á los rincones para ofrecerles el concurso personal y los votos que cada requirente pudiese aportar, á cambio de algún anticipo pecuniario por las hectunetas que les habrían de moler. La mayoría hasta llegaba á ofrecerles superiores derechos de molienda. Obregón se resistía á aceptar estos impuros tratos, pues lo que su molino trabajaba en las condiciones habituales era suficiente para rendirle un interés mucho más alto del que convenía el capital invertido. Paco no se paraba en estos escrúpulos, y si el demandante ofre-

cía garantías de pago, es decir, si su situación era tal que aun podía disponer de ciertos hombres fijos en el laboreo de sus campos, y esos hombres eran luego votos recontables en las urnas, aceptaba contento y pagaba en el acto. Uldecoa jugaba, perdía y aun prestaba á los demás. Como nadie ignoraba que la quiebra de su hacienda no le permitía semejantes derroches, todos creían sin prolijo examen que detrás de Paquito estaba el presidente de la Sociedad Resinera, que en la adquisición de votos justificaba su liberal protección. «Mosiú» y el maestro hicieron un alto en su paseo para contemplar á una familia de jornaleros, compuesta del matrimonio y tres chiquillos harapientos, que se dirigía á la puerta del Casino para implorar una limosna á varios socios que, en actitud aburrída, miraban descorrerse el nublado. Al extenderles las manos implorantes contempláronse unos á otros, como preguntando quién llevaba algún céntimo de sobra, y al comprender los mendigos que aquellos señoritos estaban tan pobres como ellos se alejaron cabizbajos. «Mosiú» sonrió observando la escena y don Federico movió la cabeza. Como si reanudasen de viva voz un mental coloquio, dijo el último:

—Sin embargo, nadie les haría trabajar. Ahí tiene usted á Juanito el seminarista, que prefiere vivir á expensas de su madre y del cura antes que aceptar un modesto oficio. —¿Y el que está al lado?—le preguntó irónicamente el extranjero. —Joseito el sastre ¿an es peor—continuó el maestro—. Ese tenía su oficio; pero lo abandonó al casarse, y tan ricamente que le va ahora en la holganza. —Me han dicho que la culpa fué de su mujer. —De su mujer y de la madre de su mujer y de las hermanas de su mujer. Todas le exigieron que renunciase á su deprimente oficio si quería casarse... —Y ellas no parece que tengan fortuna... —Miseria á carretadas es lo que tienen; pero no olvidan que su padre se llamó don Esteban Almendralejo, buen médico y muy estimado en los alrededores, que las educó como ricas señoritas, es decir, para gastar mucho y no saber nada. El bueno de don Esteban tuvo el descuido de llevarse al otro mundo la llave de la despensa, y con su partida sobrevino la estrechez en el frío hogar; pero la viuda y sus hijas no perdieron al verse solas su antiguo orgullo. Las dos mayores han envejecido

sin encontrar ningún príncipe redentor, y de la menor se enamoró su vecino Joseito, el sastre. El muchacho no trabajaba mal y ganaba laboriosamente la vida; pero las Almendralejo se creyeron degradadas en su categoría social si cualquiera de ellas se casaba con un pobre sastre y le impusieron la renuncia del oficio. [Varias veces después de casado pretendió Joseito reanudar sus tareas, viéndose inactivo más pobre que cuando trabajaba; pero ellas no transigieron nunca, prefiriendo darle de comer una semana y enviándole á la siguiente á casa de sus padres. Hoy se ha habituado tan bien á que la suegra y la madre alternen en ponerle el cocido, que si ahora le invitasen á coger el jaboncillo y la tijera le inferirían un agravio. Su esperanza se cifra ya en que le hagan escribiente del Municipio con cinco ó seis reales diarios para tomar café y pagar algunas copas. —Y como ése parece que hay muchos en Villavieja—observó «Mosiú» con gesto desdeñoso. —¡Oh, sí!—asintió don Federico—. Todos los que sin tener un céntimo creen pertenecer por su abolengo á la clase superior piensan que, en casándose, la familia de ambos tiene el deber de alimentarlos por turno.